



Real, Ilustre y Venerable Hermandad de Nazarenos y Primitiva Cofradía Servita de Ntra. Señora de los Dolores, Santísimo Cristo de la Providencia, María Santísima de la Soledad y San Marcos Evangelista

TESOROS SERVITAS PIEZA DEL MES Nº 30

La Anunciación
Pintura al oleo sobre lienzo
S. XVIII. Anónimo
165 cm x 116 cm (sin marco).



En el proceso de construcción y posterior embellecimiento de la capilla de la Real Hermandad Servita en la primera mitad del siglo XVIII, se encargaron una serie de cuadros sobre la vida de la Virgen María de los cuales han llegado cuatro hasta nosotros. Coincidiendo con el Tercer Centenario de la Agregación a la Orden Servita han sido restaurados en el taller carmonense de Don Luis Maqueda Toro dos de estos cuadros, de iguales dimensiones pero muy diferentes en composición.

Se conoce como Anunciación el episodio de la vida de la Virgen en el que el ángel Gabriel le anuncia que va a ser la madre de Jesús. Este pasaje aparece narrado en el Evangelio de Lucas (Lc. 1, 26-37) e incluso en el Corán (capítulo 19), y es uno de los temas más frecuentes del arte cristiano de todos los tiempos.

En el lienzo que embellece la capilla servita, posible obra del taller del pintor sevillano Domingo Martínez, se ha prescindido de todo elemento que pueda desviarse del motivo principal: María es sorprendida en su casa por el ángel que se presenta ante Ella y le anuncia su maternidad. La Virgen, situada a la izquierda, interrumpe su lectura y se gira hacia el ángel. Lleva una túnica de color blanco y a los pies un jarrón con flores símbolo de su pureza y un cesto con labores de costura, entre las que sobresale sorprendentemente un cuchillo. El ángel suspendido entre nubes está lujosamente vestido, con túnica dorada que cae en pliegues hasta envolverle los pies, blusa carmesí ceñida a la cintura con un cinturón en el que destaca un enorme perla, y mantolín al vuelo donde se recoge todo el movimiento de la escena. Con el brazo derecho extendido saluda a María y con el izquierdo sostiene una pica o alabarda. El tenebrismo de la escena se llena de luz en su parte superior con el rompimiento de gloria, en el que, entre nubes y ángeles, el Espíritu Santo en forma de paloma envía los rayos de la Encarnación hacia María.

El autor además recrea la escena en un marco arquitectónico lujoso e irreal, en el que destaca el ajedrezado del suelo, una columna a la derecha, y varios elementos decorativos que le sirven para dibujar una línea horizontal irregular de color rojo usando el enorme dosel sobre la cama, los cojines con borlones, el mantel del altar donde parece estar depositado simbólicamente pan y vino, y las alas del ángel Gabriel.

2020
MARBRE

Síguenos en @RealhdadServita

